MARTA ROMÁN RIVAS GEÓGRAFA Y ESPECIALISTA EN ESPACIOS URBANOS

"Los niños están enclaustrados y han desaparecido de las calles"

Pueblos y ciudades se han vaciado de niños y ahora solo están en 'sus espacios' y acompañados por sus padres. 'La infancia se ha domesticado'

SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

Los niños que iban y volvían solos de casa al colegio, que hacían algún recado en la panadería o que bajaban a la plaza a montar en bici con sus amigos han desaparecido. Y por las calles de los pueblos y ciudades ya no transitan apenas pequeños si es que no van de la mano de sus padres. ¿Dónde se han metido? "Ha habido un enclaustramiento infantil y la infancia se ha domesticado. No solo han desaparecido los niños de las calles sino que socialmente se ha asumido que debe ser así". La geógrafa Marta Román Rivas lo expone así de claro. Madrileña de 55 años y fundadora de la consultora 'Gea21', ofreció recientemente una conferencia en Pamplona. Con el título de *Infancia y ciudad,* reflexionó sobre el lugar que ocupan los pequeños en los entornos urbanos. Y lo hizo en el marco del ciclo *Las tardes del Consejo Escolar,* una iniciativa impulsada por esta institución, junto con el Parlamento foral y la Federación Navarra de Municipios y Concejos (FNMC).

Usted es especialista en proyectos vinculados al espacio urbano y analiza la situación de la infancia en las ciudades. ¡Qué curioso! ¿En qué consiste su trabajo? ¿Por qué le interesó este área?
Me dedicó a promover que los niños puedan hacer un uso libre de las calles. Mi interés por este tema surgió a mediados de los noventa, cuando pertenecía a un colectivo de Mujeres Urbanistas. Entonces, yo estaba en plena fase de crianza de mis hijos y vivía en carne propia la contradicción entre mi actividad profesional (proyectos de urbanismo) y mi experiencia cotidiana de cuidadora.

¿Y se dio cuenta de que los niños no salían libremente a la calle?
La infancia se ha domesticado tanto en pueblos como en ciudades, grandes o pequeñas. Y este proceso de 'enclaustramiento infantil', que ha sido uno de los grandes cambios sociales del siglo XX, ha pasado bastante desapercibido. Los niños están ahora siempre bajo la custodia de sus adultos responsables y solo en aquellos lugares pensados específicamente para ellos (parques). A este proceso yo lo denomino la "privatización de la crianza".

¿Qué habría que hacer para mejorar esta situación?
Primero, ser conscientes de este cambio social para orientar bien los proyectos de mejora. Y no estamos hablando solo de un problema urbano sino del nuevo papel de la infancia en la sociedad. Ahora la crianza se vive en un clima permanente de miedo. ¡Y las familias consideran que deben vigilar y controlar a sus hijos continuamente!

Porque no se atreven a dejarlos salir solos...
Se han perdido espacios públicos y entornos vecinales. Se ha menoscabado la confianza social y, en este clima, es difícil que los niños vuelvan a poblar las calles.

Más autonomía infantil

Entonces habría que recuperar la confianza...
Y el espacio público. Hay que tejer redes para que las personas que viven cerca se conozcan. También habría que 'poner de moda' la autonomía infantil para que los niños puedan conquistar su entorno. Ahora existen muchas iniciativas para que los escolares vayan andando solos al colegio. ¡Las familias deben darse cuenta de que la autonomía no es negligencia y descuido sino todo lo contrario! La autonomía es la forma de ayudarles a crecer.

Pero resulta difícil porque tenemos mucho miedo...
Socialmente, es insoportable que a los niños les pase algo y eso tiene unos efectos muy perversos para ellos. De hecho, en otros países occidentales se está planteando el 'derecho a correr riesgos' porque se ha visto que, lejos de protegerles, esta prohibición a que se enfrenten a los riesgos les hace mucho más vulnerables.

¿Sobreprotegemos demasiado?
Este temor nace de una fuerte dependencia de los adultos hacia los hijos porque son nuestro soporte emocional. En un mundo tan cambiante y precario en todas las esferas de la vida, la relación con los hijos se ha convertido en una de las pocas estables. Y así, no les estamos dejando crecer "por nuestro propio bien".

La geógrafa madrileña Marta Román, de 55 años, impartió una conferencia sobre infancia y ciudad. DN

SU FRASE

"Nos resulta insoportable que a los niños les pase algo. Dependemos de ellos y son nuestra relación más estable"

La crianza dura: muchos consejos y poca ayuda

Blogs sobre crianza, revistas especializadas, escuelas de padres... Cada vez se habla más sobre la infancia, las familias están "más formadas" y saben "cómo hacer las cosas". Sin embargo, insiste la geógrafa Marta Román Rivas, esta situación, en contra de lo que podría parecer, no les beneficia. "Ahora las familias tienen que resolver solas lo que antes hacía una comunidad diversa". Una situación, continúa, que genera una "enrome presión y ansiedad" en los padres que se enfrentan "en solitario" a la "enorme tarea de criar y educar a un hijo". Y tienen que aprender a "hacer malabarismos", dice, para proveer "con sus energías, dinero o frustración" lo que requiere "un buen desarrollo infantil". "Por eso, actualmente es tan dura y complicada la crianza: porque las familias reciben muchos consejos y poca ayuda material". "Si pensamos que el cuidado de la infancia es tarea de toda la sociedad, convertiremos en más grata y segura la vida de los niños".